

LA REVOLUCION FRANCESA.

EL VOLTERIANISMO.

CAPITULO I.

APOTEOSIS DE VOLTAIRE.

La revolucion reconoce á Voltaire como á uno de sus padres.—
Petición de la municipalidad de Paris para la traslacion de
los restos de Voltaire.—Palabras de Regnault de Saint-Jean
d'Angely, de Treilhard.—Pídese una festividad para honrar
á Voltaire.—Palabras de Gossin, de Regnault.—Llegada de
Voltaire á Paris.—Estacion de la Bastilla.—Descripcion del
Apoteosis.—Carácter pagano de esta ceremonia.

Hay un cargo que jamás se ha hecho á la revolución
y que ciertamente no merece, cual es de ignorar su ge-
nealogía y desconocer á sus abuelos; sus primeras son-
risas las dirigió á la vez á Bruto, á Escévola, á Temís-
tocles, á Licurgo, á Voltaire á Rousseau y á Mably.

No bien había dejado las mantillas de la infancia cuando muestra su piedad filial asociando á los mismos honores á sus padres y á sus abuelos. La historia nos ha dicho ya lo que hizo por las primeras cabezas de su descendencia, falta que nos diga lo que hizo en favor de sus inmediatos ascendientes.

El domingo 8 de Mayo de 1791, pide la municipalidad de Paris á la asamblea nacional que los restos de Voltaire sean conducidos en triunfo hasta la capital. Regnault ¹ apoya la peticion, "en consideracion á que Voltaire es el único hombre que haya rechazado al fanatismo é ilustrado á la ignorancia." ²

Despues de Regnault habla Treilhard. "Voltaire, dice, comenzaba en 1764 la revolucion que estamos presenciando; la anunciaba tal como hoy la vemos. *A él la debemos; él es quizá uno de los primeros á quienes tenemos que tributar los honores que destinais á los hombres insignes que han merecido bien de la patria.* No hablo aquí de la conducta privada de Voltaire; basta que haya honrado al género humano, que sea *el autor de una revolucion tan hermosa, tan grande como la nuestra*, para que nos apresuremos todos á que se le hagan á la mayor brevedad los honores que le son debidos." ³

¡Llamar *hombre insigne* á quien durante su vida entera se hizo esclavo de las pasiones mas viles; *bienhechor de la patria* á quien desde el primer instante en que supo asir una pluma, no cesó de ultrajar las glorias mas puras de su patria, y de desmoralizarla por los medios mas satánicos; *la honra del género humano* á aquel cuya vida literaria fué una continua prostitucion del talento, y un ataque insensato contra el edificio religioso y social, cuya caída debía atraer al mundo males incal-

¹ Diputado de Saint-Jean d'Angely

² *Monit.* del 9 de Mayo de 1791.

³ *Id.* *id.*

culables, es un ultrage á la verdad, una subversion del sentido cristiano! Pero Voltaire hizo la revolucion, es su padre: es lógico Treilhard.

Gossin pide el 30 de Mayo los honores del Panteon para Voltaire, y que se fije el dia del apoteosis. "Voltaire, dice, ha levantado un monumento que descansa tanto en *los mayores beneficios como en las producciones mas sublimes del genio: Voltaire ha abatido al fanatismo, ha denunciado los errores de nuestras instituciones antiguas, hasta entónces idolatrados; ha roto el velo que encubria todas las tiranias.* Siendo los franceses ya *libres, decretarán en favor del libertador del pensamiento el honor que de ellos ha recibido uno de los fundadores de la libertad.*" ¹

Apoyando la iniciativa de Gossin, vuelve Regnault á subir á la tribuna, y esclama: "Reclamo los honores del Panteon para el filósofo que entre los primeros se atrevió á hablar á los pueblos de sus derechos, de su dignidad, de su poder en medio de una corte corrompida. Su mirada penetrante leyó en el porvenir, y descubrió la aurora de la libertad, de la *regeneracion francesa* cuyas *semillas arrojaba* con tanto cuidado como valor. Voltaire hizo con su ejemplo una revolucion en la historia. Pues bien, *esta revolucion preparó la nuestra!*"

La peticion se transforma en decreto. El domingo 10 de Julio de 1791, una corporacion municipal se dirige á la garita de Charenton para recibir el cuerpo de Voltaire que llegaba de Romilly.

El trayecto de cuarenta leguas no habia sido mas que una serie no interrumpida de honores fúnebres. El carro que traia la caja habia venido siempre escoltado por los oficiales municipales y los guardias nacionales de cada uno de los distritos situados en su tránsito. Grupos de muchachos vestidos de blanco venian de trecho en tre-

¹ *Monit.* del 31 de Mayo de 1791.

cho á depositar en él coronas de flores. Ramas de laurel y de encino entretejedidas de rosas, de mirto y de flores silvestres daban sombra á este carro de *forma antigua* que llevaba por inscripcion estos dos versos de Voltaire.”

“Si el hombre fué creado libre, debe gobernarse; si el hombre tiene tiranos, debe destronarlos.”

Habia anochecido ya cuando la comitiva llegó á Paris. Todo estaba dispuesto para recibirlo. Antorchas, iluminaciones de toda clase alumbran su marcha al atravesar la capital, y la multitud que la acompaña convierte su entrada en un triunfo verdadero. El cuerpo es conducido en medio de las aclamaciones del pueblo á las ruinas de la Bastilla; una esplanada domina el sitio de la torre que sirvió de prision á Voltaire. Antes de colocarlo allí enseñan el féretro á la multitud que despues de los mas vivos aplausos guarda un *religioso* silencio. Allí descansan hasta el dia siguiente las reliquias del *libertador del pensamiento* en medio de flores y de plantas de toda especie, bajo un verjel de rosas, de mirtos y laureles.

Junto al mismo se alza á manera de columna triunfal una roca formada con las piedras procedentes de los escombros de la Bastilla. La cúspide y los ámbitos de esta roca, están adornados de varias figuras simbólicas y con la siguiente inscripcion:

RECIBE EN ESTOS SITIOS EN QUE TE EN-

CADENO EL DESPOTISMO,

VOLTAIRE,

LOS RESPETOS QUE TE TRIBUTA TU PATRIA.

Al dia siguiente, 11 de Julio, se verifica la traslacion de los restos de Voltaire al Panteon. Nada se ha omitido para dar mas brillo á esta ceremonia.

La comitiva emprende la marcha á las dos de la tarde en el órden siguiente:

Varias compañías de caballería, los zapadores, los tambores, los artilleros y los jóvenes alumnos de la guardia nacional.

Una diputacion de los colegios, los clubs y las sociedades patrióticas, llevando cada uno sus estandartes y lemas entre los cuales se leen las siguientes tomadas de Voltaire:

“Los mortales son iguales; no es el nacimiento sino la virtud tan solo la que establece entré ellos la diferencia.”

“Esterminad, gran Dios, de la tierra en quenos hallamos á cualquiera que derrame con gusto la sangre del hombre.”¹

Numerosos destacamentos de la guardia nacional, y una multitud de hombres armados, marchan en órden de batalla, y en medio de ellos figuran todos los fuertes del mercado con el traje de su oficio formando un cuerpo separado; siguen los ciudadanos de Varennes y de Nancy llevando los medallones coronados de laureles de Rousseau, de Mirabeau, y de Franklin.

Tras de ellos vienen los vencedores y derribadores de la Bastilla, conduciendo los hierros, los grillos, las cadenas, y las corazas encontradas en esta fortaleza, presidiados de su gefe Palloy.

Una parihuela en que se ven colocados varios libros con el sobre de: *Sumaria de los electores é insurreccion parisiense por Dussaulx.*

Los habitantes del arrabal de San Antonio conduciendo la bandera y el plan de esta fortaleza. Entre ellos se ve una mujer vestida de *amazona* con el uniforme de guardia nacional, distincion que le fué concedida por su cooperacion á la toma de dicha fortaleza. Va armada de

¹ Nota del traductor: Pueden verse los versos franceses en el original, t. V, p. 8.

un palo cuya estremidad superior es de hierro afilado y lleva la siguiente inscripcion:

LA ULTIMA RAZON DEL PUEBLO.

Un grupo de ciudadanos armados de picas, de las cuales una lleva por remate el gorro de la libertad con este lema.

DE ESTE PIERRO NACIO LA LIBERTAD.

Los guardias franceses conduciendo un modelo de la Bastilla esculpido en una piedra procedente del derribo de esta fortaleza.¹

Tras de ellos viene el club de los Jacobinos, que por un sentimiento de orgullo muy digno de esta sociedad demasiado célebre, afecta separarse de las demas sociedades patrióticas.

Los antiguos electores de 1789 y 1790.

Los cien suizos y los guardias suizos bajo las armas.

Una diputacion de los diversos teatros de la capital, presidiendo inmediatamente á la estatua de Voltaire. Esta estatua de oro coronada de laureles, es conducida por los jóvenes alumnos de las artes en *trage antiguo*, levantando unos en el aire en medio de guirnaldas de encino y de *varios atributos de las musas* medallones en en que se leen los nombres de las obras principales del semi-dios. Los otros conducen un cofre dorado que encierra una edicion de sus obras en setenta tomos: era un regalo de Beaumarchais.

¹ Palloy habia mando hacer ochenta y tres parecidas á aquella que fueron enviadas á los departamentos. Durante los gobiernos que se han sucedido en Francia, el mismo individuo ha repartido gratuitamente á los curiosos algunos fragmentos de fierro y de piedra procedentes del derribo de la Bastilla.

UNIVERSIDAD DE LA HABANA
BIBLIOTECA DE LA FACULTAD DE CIENCIAS
FÍSICAS Y MATEMÁTICAS

Seguian tras de ella en masa los académicos, los sabios, los letrados y los artistas.

Coros de músicos cantando himnos y acompañándose con el sonido de *instrumentos antiguos*, iban delante del carro que conduce el sarcófago dentro del cual se halla el ferétreo de Voltaire. Este carro cuyas ruedas y formas todas traen á la memoria *los carros de los triunfadores romanos*, habia sido construido con arreglo á los diseños del célebre David. Doce caballos tordillos quemados, y dispuestos sobre cuatro de frente y llevados de la mano por *guardias vestidos á la romana* tiran de esta obra maestra *imagen fiel de la grandeza y de la magestad de las concepciones antiguas*.

De este carro se desprende una pirámide trunca, adornada con un paño riquísimo de terciopelo verde cuajado de estrellas de oro, y rematando en un lecho fúnebre en el que descansa la imagen plástica de Voltaire. Esta figura representa al filósofo recostado en un lecho de descanso. Los paños que la rodean descubren las formas de su cuerpo; los brazos están desnudos y la cara no lleva impreso el sello de la muerte. Sobre su cabeza y bajo el emblema de una joven con alas, tiene la Fama suspendida una corona de estrellas: *Los perfumes mas exquisitos arden en los braserillos colocados en los cuatro ángulos del carro, y derraman en los aires los mas suaves aromas*.

El sarcófago se halla adornado de varias inscripciones.

Por delante:

A LOS MANES DE VOLTAIRE.

En uno de los frentes laterales.

COMBATIO A LOS ATEOS Y A LOS FANATICOS;
INSPIRO LA TOLERANCIA;

RECLAMO LOS DERÉCHOS DEL HOMBRE
CONTRA LA SERVIDUMBRE Y EL FEUDALISMO.

En el otro frente lateral:

POETA, FILOSOFO, HISTORIADOR,
HIZO TOMAR GRAN VUELO AL ESPIRITU HUMANO,
Y NOS PREPARO PARA QUE FUESEMOS LIBRES.

Por detras:

DEFENDIO A CALAS,
A SIRVEN, LABARRE Y MOMBAILLY.

Este pomposo sarcófago que tiene cuarenta piés de elevacion, adelanta lentamente en su marcha, y hace estremecer desde léjos las calles por donde pasa.

Es seguido por el síndico procurador general, por los ministros, los embajadores de las cortes estrangeras, las diputaciones de la asamblea nacional, del departamento del distrito, de la municipalidad, de las secciones, del tribunal de apelacion, de los jueces de los tribunales de Paris, y de los jueces de paz. Cierran la marcha el batallon de veteranos y un cuerpo de caballería.

La comitiva sigue por todos los boulevards ¹ desde el sitio de la Bastilla, y se detiene delante de la Opera que ocupaba entónces el teatro de la Puerta de San Martin.² La fachada de este edificio está adornada de festones de follage y de paños recogidos por guirnaldas de flores. El busto de Voltaire se halla colocado sobre *un altar á la antigua*, bajo del cual se leen estas palabras.

¹ *Notas del traductor:* Los antiguos baluartes ó murallas de Paris, convertidos hoy en hermosísimas calles.

² Arco de triunfo del mismo nombre.

PANDORA,
EL TEMPLO DE LA GLORIA,
SANSON.

Operas cuyo autor era Voltaire. Algunos cómicos en traje de carácter vienen á depositar coronas sobre este busto y cantan en gloria suya un himno adecuado á las circunstancias.

Prosigue despues la comitiva su marcha, continuando por los boulevards hasta la plaza de Luis XV, sigue el muelle de la Conferencia, el puente real, y el muelle de los Teatinos, que ya se conocia entónces con el nombre de muelle de Voltaire.

Se detiene ante el hotel ¹ Villette situado en el ángulo de la calle de Beaune. Allí fué donde Voltaire pasó los últimos dias de su vida.

Cuatro flamos muy elevados unidos por festones de follage de encino y por guirnaldas de laurel forman una verde enramada, del centro de la cual se halla suspendida una corona de rosas que descende sobre el carro al momento de pasar este. La fachada del edificio contiene este lema.

SU ESPIRITU ESTA EN TODAS PARTES Y SU CO-
RAZON DESCANSA AQUI.

En el frente se halla un estrado en anfiteatro en el que están colocadas cincuenta niñas, vestidas de blanco con cinturones azules, con una corona de rosas en la cabeza y *una corona civica* en la mano. Entre ellas se distinguen dos por sus largos trages de luto: son hijas de Calas.

¹ Palacio ó casa de un grande; dicese tambien de los edificios públicos destinados á ciertos usos.

Madama de Villette que habia sido *adoptada por la ternura paternal* de Voltaire, se adelanta entónces para poner una corona en la cabeza de la estatua de su tío; y movida de los sentimientos mas vivos de ternura y de dolor, estrecha en sus brazos y cubre de besos el mármol inánime que reproduce sus facciones queridas. Al ver una escena tan patética se apodera de los espectadores el mas vivo enternecimiento, y los lúgubres acentos de una música desgarradora aumentan mas la conmoción general. Cántase luego en coro algunas estrofas de una oda de Chenier cuya música es de Gossec.

Concluida esta posa y uniéndose á la comitiva madama de Villette cercada de la familia de Calas, la Harpe que *era tambien hijo adoptivo de Voltaire* y un numeroso grupo de señoras vestidas de blanco con cinturonas y listones tricolores, prosigue su marcha la comitiva y se dirige al teatro de la *Nacion* que es hoy el *Odéon*.

Delante del solar que ocupaba la comedia francesa situada en la calle des Fossés-Saint-Germain-des-Près que se encuentra precisamente en el camino del carre triunfal, se halla un busto de Voltaire coronado de dos genios á cuyo pié se lee esta inscripcion.

“ESCRIBIO SU EDIPO A LA EDAD DE DIEZ Y SIETE AÑOS.”

Se reserva un nuevo homenaje en el *Odéon á los manes* del patriarca de Ferney. Las colgaduras mas magnificas, guirnaldas dispuestas con arte adornan toda la fachada de este edificio. Varios festones forman espirales en derredor de las columnas y en cada una de estas se lee un título de las obras de Voltaire, cuyos títulos

se hallan contenido en treinta y dos medallones. En el frontis del edificio se encuentra este lema:

“COMPUSO A TIRENE A LOS OCHENTA Y TRES AÑOS.”

Habiendo llegado la comitiva, ábrese el vestíbulo que cubria una cortina y descúbrese en el fondo la estatua de mármol de Voltaire resplandeciente toda de luces. A poco rato ve uno presentarse á los principales personajes dramáticos que salieron á las tablas *en sus propios trages y con todos sus atributos* y tributar sus respetos al genio creador que los ha representado tan dignamente: *Bruto le ofrece un haz de laureles*; Orosmanes los perfumes de la Arabia; Alzira los tesoros del nuevo mundo; Nanina un ramo de rosas; y durante esta escena de gratitud una música *deliciosa* á toda orquesta ejecuta los coros de la ópera de Sanson.

Ya era noche cuando la comitiva prosiguió su marcha al resplandor de las antorchas y de las iluminaciones, no habiendo podido llegar hasta las diez al Panteon donde quedaron depositados los despojos mortales de Voltaire con toda la pompa digna de esta *fiesta triunfal*.¹

“Esta ceremonia añade el *Monitor*, ha sido una verdadera *festividad nacional*. En todas partes se veian bustos de Voltaire coronados, se leian las máximas mas conocidas de sus obras inmortales, y salian de los labios de todas las gentes. En toda la longitud del camino por donde pasó esta soberbia comitiva, una multitud innumerable de ciudadanos cubria las calles, las ventanas y los techos de las casas.”²

¹ Véanse los *días memorables de la revolucion*, t. I, páginas 287 á 294, y el *Monit.* del 13 de Julio de 1791.

² *Monit.* del 13 de Julio de 1791.

Coronas, carro triunfal, iluminación, aclamaciones, procesion, manifestacion de las reliquias, himnos, incienso, posas, nada omite la revolucion en el culto que tributa á Voltaire ¿Podrá decir de un modo mas esplicito: es mi santo, fué mi padre?

CAPITULO II.

APOTEOSIS DE ROUSSEAU.

Reconócelo la revolucion por su padre.—Pension concedida á su viuda.—Petición de los honores del Panteon.—Palabras de Eymard.—Descripcion del Apoteosis.

Lo que acababa la revolucion de consumir para honrar á Voltaire, eso mismo hizo en obsequio de Rousseau.

El martes 21 de Diciembre de 1790, suben Barrère y Eymard á la tribuna, y piden que de las rentas del Estado se asigne una pension á la viuda ¹ de Juan Jacobo Rousseau, y se costee una estatua para el mismo Rousseau. *Atenas*, esclamó Barrère, *exaltó á la familia de Aristides*. *¿Qué no hará pues, la nacion francesa por la*

1 Era su concubina.